



Mireya Pérez Sebastian

Ciclo vital

Parcial III

Psicología Medica I

LIC. Espinosa Gordillo Claudia Ivette

Medina Humana

Primer Semestre

Comitán de Domínguez, Chiapas. 19 de noviembre de 2023.

CICLO VITAL



El ciclo vital se extiende desde la maduración prenatal y el nacimiento hasta la Senectud y la muerte. La infancia es un grado que no tiene paralelo en la escala Animal, al nacer, el niño es un producto prematuro e inacabado. La personalidad es resultado del despliegue de la dotación biológica y de las experiencias

que la modelan durante los primeros años. La influencia del ambiente sobre la dotación genética se deja sentir muy precozmente. Las influencias de los padres en el niño comienzan a delinearse en sus actitudes hacia la concepción y las circunstancias que rodean el embarazo. También es posible que durante este último los estados emocionales de la madre influyan en el feto por medio de mecanismo endocrinos y bioquímicos aún no esclarecidos. En la relación madre-hijo la madre no sólo alivia las necesidades del niño generadas en sus tensiones internas, sino que también provee los estímulos necesarios para el desarrollo del psiquismo infantil.

La interacción entre la madre y el feto comienza en el momento de la concepción. El nacimiento, la interrupción de la simbiosis madre-feto, representan un trauma fisiológico, dado que la fisiología del neonato experimenta un cambio después de su pasaje a través del canal pélvico; El niño recién nacido no ha recibido aún imágenes evocables, no tiene representaciones de objetos, ni de sí mismo, ni resonancia afectiva. Aun cuando es capaz de seguir señales luminosas, habrán de transcurrir varias semanas antes de adquirir la visión binocular. La niñez, su indefensa dependencia de la madre o de quien la sustituye se prolonga por un tiempo que es insólito si se compara con otras especies animales. Como de igual, la personalidad es resultado del despliegue de la dotación biológica y de las experiencias que la modelan durante los primeros años. Los estados emocionales de la madre influyen en el feto por medio de mecanismo. Algunos obstetras y pediatras atribuyen riesgos a la anestesia y también se ha sugerido que el cambio repentino de presiones a que está sujeto el producto en la operación cesárea tiene efectos nocivos sobre el cerebro.



En los circuitos de retro estimulación, el niño emite señales que la Madre recibe, y ella a su vez emite señales que el niño recibe; la Respuesta de uno de los participantes influyen decisivamente en la respuesta del otro. Las perturbaciones de la relación pueden deberse a defectos de uno u otros de los participantes.



Los estudios de Spitz han mostrado la riqueza de las señales que son comunicadas en esta relación: los contactos de la piel, las tensiones musculares, el tono de la voz, el olor, las expresiones del rostro. Las formas de relación del niño con otros. Se dice que en la comunicación afectiva entre el niño y su madre la sonrisa es importante. Lo interesante es que esta

respuesta preconstruida, por así decirlo, y lista para ser usada a partir de un momento dado en el desarrollo, está ausente en niños que han sufrido daño cerebral o una privación grave de contactos maternos.

Este hecho la madre lo ve con gran alarma y se siente culpable forzando al niño a comer.

Si esta situación se prolonga, se cierra un círculo psicopatológico. El niño que vomita por cualquier causa sigue ahora vomitando porque hacerlo se ha sobrecargado de significados emocionales negativos derivados de la mala relación con su madre. Muchos síntomas son en buenas partes expresión de conflicto que se generan en la relación del niño con su madre. La separación; la interacción entre la madre y el feto comienza en el momento de la concepción. El nacimiento, la interrupción de la simbiosis madre-feto, representa un trauma fisiológico. Para asegurar la satisfacción de las necesidades básicas de su vida, respirar, succionar y tragar, tiene que ser activo. En las primeras cuatro semanas el niño es extremadamente frágil y vulnerable; su necesidad de recibir atención y ser protegido del ambiente es apremiante. Hacia la décima semana, el niño sonríe espontáneamente a su madre, lo cual indica que ha establecido un contacto emocional. El niño percibe a su madre como parte de sí mismo y se percibe a sí mismo como parte de ella. La depresión anaclítica, un estupor irreversible, que ocurre durante el primer año de vida en niños que habiendo tenido previamente una relación apropiada con su madre son separados de ella por varios meses sin sustituirla por otra persona. Estas son unas de las relaciones dentro del ciclo vital.



Referencias

Ramón de la fuente (1921-2006) fue miembro del colegio nacional, doctor honoris causa por la UNAM y fundador y director emérito del instituto nacional de psiquiatría, que lleva su nombre. En el FCE público: nuevos caminos de la psiquiatría (1990), salud mental en México (1997), la patología mental y su terapéutica I y II (1997) y biología de la mente (1998).